Lo que hace de Praga el sol del mediodía

No me he despertado por el sueño ni me ha llevado un tren
me he ahorrado el esfuerzo de vagar como un trasatlántico
desde hace tiempo no he abierto un libro de fábulas
en el amor no busco el universo ni siquiera este pequeño mundo
no quiero cantar con los pájaros y cantar paisajes subacuáticos
no me hago ilusiones sobre los pueblos dominadores y sobre las colonias extranjeras
no considero peor o mejor de los otros a la gente cuya lengua hablo
estoy ligado al destino de la catástrofe y por eso

tengo miedo de vivir y de morir

Es de mañana y estoy bajo un parasol de colores allá abajo está Praga
la veo a través de la transparencia de los árboles como un loco sus propias visiones
después del largo baño de las lluvias sube un vapor violáceo
la veo como una gran nave de la que el Castillo es un árbol
la veo como veía en mis fantasías las ciudades hechizadas
la veo como el gran navío del Corsario de Oro
la veo como el sueño de constructores exaltados
la veo como un trono como la metrópoli del hechizo
la veo como el palacio de Saturno con su portón abierto al sol
la veo como fortaleza volcánica esculpida por un loco fanático
la veo como maestra de solitarias invenciones
la veo como un volcán animado como un brazalete danzante en los espejos
Es mediodía

Praga vigila medio dormida como un dragón fantástico
como un rinoceronte sagrado cuya jaula es el cielo
como un órgano de estalactitas de carrizos resonantes
como símbolo de resurrecciones y tesoros de lagos desecados
como un ejército de pesadas armaduras que saluda al Emperador
como un ejército de pesadas armaduras que rinde su saludo al Sol
como un ejército de pesadas armaduras embelesado por el diáspero
ciudad encantada te hemos guardado por mucho tiempo como ciegos
te hemos buscado lejos Praga lo reconozco
eres penumbra como un fuego en el fondo del abismo y como mi fantasía
tu belleza está salpicada por grutas y por subterráneas ágatas
eres vieja como una pradera en la que se eleva una canción
cuando tus relojes dan la hora estás oscura como noche insular
solemne como una tumba como una diadema de soberanos etiopes
eres como de un mundo diferente como el espejo de la imaginación
eres bella como un misterio de amor y de inverosímiles nubes
eres bella como el misterio de la palabra y de las memorias arqueozoicas
eres bella como un peñasco errante sobre el que las lluvias hayan vertido su trazo
eres bella como el misterio del sueño el misterio de fósforos y estrellas
eres bella como el misterio del trueno de la lámpara mágica y de la poesía. ◇